





## EN LA CAMARA FRANCESA

## Ratificación del Tratado

## Resultado de la votación.

PARIS 2. Continúa en la Cámara la discusión del Tratado.

El Fiumi, declara que votará la ratificación, pero que encuentra insuficientes las garantías. Delahaye, en nombre de Krenier, Buisson, Danson y el partido realista no votarán el Tratado, que no responde a las victorias de Foch, cuya última garantía es la Sociedad de las Naciones y porque el Tratado, además, no dispone de garantías suficientes y no establece por todas partes más que la anarquía.

M. Merin no votará, porque entiende que el Tratado protege a las poblaciones de la frontera. Violette y sus amigos votarán, porque retruena la ratificación artículo por artículo el estado de guerra. Lafont, declara que el partido socialista está persuadido de la incapacidad de los autores del Tratado, del que no puede ni quiere tomar la responsabilidad. «Los Gobiernos negociarán sin contar con los pueblos».

Varios diputados explican también su voto y, por fin, el Presidente, pone a votación el artículo único, que comprende la aprobación del Tratado firmado en Versalles el 28 de junio, entre Francia, las potencias aliadas y asociadas, y Alemania, así como los anexos del protocolo firmados el mismo día y el convenio de igual fecha, entre Francia, Estados Unidos, Bélgica, Imperio Británico, y Alemania relativo a la ocupación de los países rhenanos y el Tratado entre Francia, Estados Unidos, Imperio Británico, Italia, Japón y Polonia. Se suspensa la sesión para reanudarla a las seis de la tarde, después de haberse efectuado la votación.

En los bancos del Gobierno está presente todo el Gabinete. El presidente de la Cámara, M. Daubichon, preside los resultados del escrutinio, que son los siguientes:

Votantes, 425.  
En pro, 372.  
En contra, 53.  
Abstenciones, 60.

La orden del día conduce a la discusión y aprobación de los Tratados concluidos en Versalles en 28 de junio entre Francia y los Estados Unidos y entre Francia y la Gran Bretaña, relativos a la ayuda que han de prestar a Francia esos dos países en el caso de agresión por parte de Alemania, sin prelación previa. Ningún orador pidió la palabra. Puesto a votación el artículo único, se aprueba por unanimidad de los votantes. Se levanta la sesión en medio de grandes aplausos.

## LA POLÍTICA

## Los médicos forenses sustituidos.

Estos funcionarios solicitan del ministro de Justicia y Justicia lo siguiente:

«Primero. Se reconoce a los médicos forenses sustituidos, ya sean los nombrados por Real orden anterior al Real decreto de 12 de abril de 1915, ya sean con fecha posterior, el derecho a concurrir a las plazas vacantes ocurridas en médicos forenses propietarios, y con preferencia aquellas en que venían sirviendo como sustitutos, sea cualquiera su categoría, por orden de rigurosa antigüedad, asignándose a este turno el 50 por 100 de las plazas vacantes».

Segundo. El resto de vacantes será cubierto con arreglo a las disposiciones establecidas en el citado Real decreto de 12 de abril de 1915».

## La adquisición de marcos.

El ministro de Hacienda ha conferenciado con el síndico de la Bolsa, el subgobernador del Banco de España y el presidente de la Banca particular para conocer sus opiniones sobre el problema que plantea la desmedida adquisición de marcos.

Según referencias que parecen autorizadas, son cerca de 3.000 millones los negociados, y esto determinará un verdadero desequilibrio en la economía nacional, que empieza a preocupar al Gobierno.

Desde luego, son disponibilidades que salen de España, y, a lo que parece, las necesita el Gobierno alemán, aún con enorme quebranto, para sus pagos con motivo de la guerra.

Además, los valores nacionales descienden porque el dinero se desvía hacia el negocio de la compra de marcos, que considera extraordinarios rendimientos.

## La recaudación en alza.

Aunque aún no se conocen absolutamente todos los datos relativos a la recaudación durante el mes último por el avance llegado al Ministerio, se calcula que ofrecerá un aumento de quince millones con relación a igual período del año anterior.

## Firma del Rey.

Su Majestad el Rey firmó ayer los siguientes decretos:

—Gracia y Justicia. Jubilando a D. Isidro Lloza, a D. Ramón Polanco y a D. Juan Pla y Sampedro.

—Nombrando a D. Vicente Agustín Sanjaume y a D. Juan de la Cruz Sanjaume, a la Sala de lo Civil de la Audiencia provincial de Barcelona.

—A D. Justino Fernández Campa, presidente de la Audiencia provincial de Barcelona.

—A D. Andrés Galindo y Pardo magistrado de la Audiencia de Barcelona.

—A D. Luis Gómez de Arce, presidente de la Sala de lo Civil de la Audiencia de Las Palmas.

—A D. Manuel Muñoz y González, magistrado de la Audiencia de Barcelona.

—A D. Ricardo Salustiano Portal, presidente de la Sala de lo Civil de la Audiencia de Cáceres.

—A D. Benito Satué y Álvarez, magistrado de la Audiencia de Barcelona.

—A D. Adolfo Suárez y Gutiérrez, fiscal de la Audiencia de Oviedo.

—A D. Cayetano Mesa y Domenech, presidente de la Audiencia provincial de Cáceres.

—A D. Cervasio Cruces teniente fiscal de la Audiencia de Barcelona.

—A D. Miguel Hernández Fernández, juez del distrito de Palacio de Madrid.

—A D. José Víctor Pesqueira abogado fiscal de la Audiencia de Madrid.

—A D. Wenceslao Doral y Rona, magistrado de la Audiencia de Valladolid.

—A D. Manuel González Ruiz, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. Antonio Ballver de Oña, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. D. Rellé Carrasco y López, fiscal de la Audiencia de Huelva.

—A D. Antonio Abella Rodríguez, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. Enrique Garriga Mercader, fiscal de la Sala de lo Civil.

—A D. Antonio Rodríguez González, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. D. Rellé Carrasco y López, fiscal de la Audiencia de Huelva.

—A D. Antonio Abella Rodríguez, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. Enrique Garriga Mercader, fiscal de la Sala de lo Civil.

—A D. Antonio Rodríguez González, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. D. Rellé Carrasco y López, fiscal de la Audiencia de Huelva.

—A D. Antonio Abella Rodríguez, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. Enrique Garriga Mercader, fiscal de la Sala de lo Civil.

—A D. Antonio Rodríguez González, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. D. Rellé Carrasco y López, fiscal de la Audiencia de Huelva.

—A D. Antonio Abella Rodríguez, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. Enrique Garriga Mercader, fiscal de la Sala de lo Civil.

—A D. Antonio Rodríguez González, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. D. Rellé Carrasco y López, fiscal de la Audiencia de Huelva.

—A D. Antonio Abella Rodríguez, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. Enrique Garriga Mercader, fiscal de la Sala de lo Civil.

—A D. Antonio Rodríguez González, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. D. Rellé Carrasco y López, fiscal de la Audiencia de Huelva.

—A D. Antonio Abella Rodríguez, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. Enrique Garriga Mercader, fiscal de la Sala de lo Civil.

—A D. Antonio Rodríguez González, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. D. Rellé Carrasco y López, fiscal de la Audiencia de Huelva.

—A D. Antonio Abella Rodríguez, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. Enrique Garriga Mercader, fiscal de la Sala de lo Civil.

—A D. Antonio Rodríguez González, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. D. Rellé Carrasco y López, fiscal de la Audiencia de Huelva.

—A D. Antonio Abella Rodríguez, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. Enrique Garriga Mercader, fiscal de la Sala de lo Civil.

—A D. Antonio Rodríguez González, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. D. Rellé Carrasco y López, fiscal de la Audiencia de Huelva.

—A D. Antonio Abella Rodríguez, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. Enrique Garriga Mercader, fiscal de la Sala de lo Civil.

—A D. Antonio Rodríguez González, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. D. Rellé Carrasco y López, fiscal de la Audiencia de Huelva.

—A D. Antonio Abella Rodríguez, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. Enrique Garriga Mercader, fiscal de la Sala de lo Civil.

—A D. Antonio Rodríguez González, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. D. Rellé Carrasco y López, fiscal de la Audiencia de Huelva.

—A D. Antonio Abella Rodríguez, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. Enrique Garriga Mercader, fiscal de la Sala de lo Civil.

—A D. Antonio Rodríguez González, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. D. Rellé Carrasco y López, fiscal de la Audiencia de Huelva.

—A D. Antonio Abella Rodríguez, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. Enrique Garriga Mercader, fiscal de la Sala de lo Civil.

—A D. Antonio Rodríguez González, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. D. Rellé Carrasco y López, fiscal de la Audiencia de Huelva.

—A D. Antonio Abella Rodríguez, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. Enrique Garriga Mercader, fiscal de la Sala de lo Civil.

—A D. Antonio Rodríguez González, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. D. Rellé Carrasco y López, fiscal de la Audiencia de Huelva.

—A D. Antonio Abella Rodríguez, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. Enrique Garriga Mercader, fiscal de la Sala de lo Civil.

—A D. Antonio Rodríguez González, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. D. Rellé Carrasco y López, fiscal de la Audiencia de Huelva.

—A D. Antonio Abella Rodríguez, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. Enrique Garriga Mercader, fiscal de la Sala de lo Civil.

—A D. Antonio Rodríguez González, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. D. Rellé Carrasco y López, fiscal de la Audiencia de Huelva.

—A D. Antonio Abella Rodríguez, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. Enrique Garriga Mercader, fiscal de la Sala de lo Civil.

—A D. Antonio Rodríguez González, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. D. Rellé Carrasco y López, fiscal de la Audiencia de Huelva.

—A D. Antonio Abella Rodríguez, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. Enrique Garriga Mercader, fiscal de la Sala de lo Civil.

—A D. Antonio Rodríguez González, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. D. Rellé Carrasco y López, fiscal de la Audiencia de Huelva.

—A D. Antonio Abella Rodríguez, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. Enrique Garriga Mercader, fiscal de la Sala de lo Civil.

—A D. Antonio Rodríguez González, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. D. Rellé Carrasco y López, fiscal de la Audiencia de Huelva.

—A D. Antonio Abella Rodríguez, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. Enrique Garriga Mercader, fiscal de la Sala de lo Civil.

—A D. Antonio Rodríguez González, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. D. Rellé Carrasco y López, fiscal de la Audiencia de Huelva.

—A D. Antonio Abella Rodríguez, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. Enrique Garriga Mercader, fiscal de la Sala de lo Civil.

—A D. Antonio Rodríguez González, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. D. Rellé Carrasco y López, fiscal de la Audiencia de Huelva.

—A D. Antonio Abella Rodríguez, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. Enrique Garriga Mercader, fiscal de la Sala de lo Civil.

—A D. Antonio Rodríguez González, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. D. Rellé Carrasco y López, fiscal de la Audiencia de Huelva.

—A D. Antonio Abella Rodríguez, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. Enrique Garriga Mercader, fiscal de la Sala de lo Civil.

—A D. Antonio Rodríguez González, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. D. Rellé Carrasco y López, fiscal de la Audiencia de Huelva.

—A D. Antonio Abella Rodríguez, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. Enrique Garriga Mercader, fiscal de la Sala de lo Civil.

—A D. Antonio Rodríguez González, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. D. Rellé Carrasco y López, fiscal de la Audiencia de Huelva.

—A D. Antonio Abella Rodríguez, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. Enrique Garriga Mercader, fiscal de la Sala de lo Civil.

—A D. Antonio Rodríguez González, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. D. Rellé Carrasco y López, fiscal de la Audiencia de Huelva.

—A D. Antonio Abella Rodríguez, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. Enrique Garriga Mercader, fiscal de la Sala de lo Civil.

—A D. Antonio Rodríguez González, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. D. Rellé Carrasco y López, fiscal de la Audiencia de Huelva.

—A D. Antonio Abella Rodríguez, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. Enrique Garriga Mercader, fiscal de la Sala de lo Civil.

—A D. Antonio Rodríguez González, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. D. Rellé Carrasco y López, fiscal de la Audiencia de Huelva.

—A D. Antonio Abella Rodríguez, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. Enrique Garriga Mercader, fiscal de la Sala de lo Civil.

—A D. Antonio Rodríguez González, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. D. Rellé Carrasco y López, fiscal de la Audiencia de Huelva.

—A D. Antonio Abella Rodríguez, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. Enrique Garriga Mercader, fiscal de la Sala de lo Civil.

—A D. Antonio Rodríguez González, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. D. Rellé Carrasco y López, fiscal de la Audiencia de Huelva.

—A D. Antonio Abella Rodríguez, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. Enrique Garriga Mercader, fiscal de la Sala de lo Civil.

—A D. Antonio Rodríguez González, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. D. Rellé Carrasco y López, fiscal de la Audiencia de Huelva.

—A D. Antonio Abella Rodríguez, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. Enrique Garriga Mercader, fiscal de la Sala de lo Civil.

—A D. Antonio Rodríguez González, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. D. Rellé Carrasco y López, fiscal de la Audiencia de Huelva.

—A D. Antonio Abella Rodríguez, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. Enrique Garriga Mercader, fiscal de la Sala de lo Civil.

—A D. Antonio Rodríguez González, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. D. Rellé Carrasco y López, fiscal de la Audiencia de Huelva.

—A D. Antonio Abella Rodríguez, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. Enrique Garriga Mercader, fiscal de la Sala de lo Civil.

—A D. Antonio Rodríguez González, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. D. Rellé Carrasco y López, fiscal de la Audiencia de Huelva.

—A D. Antonio Abella Rodríguez, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. Enrique Garriga Mercader, fiscal de la Sala de lo Civil.

—A D. Antonio Rodríguez González, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. D. Rellé Carrasco y López, fiscal de la Audiencia de Huelva.

—A D. Antonio Abella Rodríguez, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. Enrique Garriga Mercader, fiscal de la Sala de lo Civil.

—A D. Antonio Rodríguez González, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. D. Rellé Carrasco y López, fiscal de la Audiencia de Huelva.

—A D. Antonio Abella Rodríguez, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. Enrique Garriga Mercader, fiscal de la Sala de lo Civil.

—A D. Antonio Rodríguez González, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. D. Rellé Carrasco y López, fiscal de la Audiencia de Huelva.

—A D. Antonio Abella Rodríguez, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. Enrique Garriga Mercader, fiscal de la Sala de lo Civil.

—A D. Antonio Rodríguez González, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. D. Rellé Carrasco y López, fiscal de la Audiencia de Huelva.

—A D. Antonio Abella Rodríguez, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. Enrique Garriga Mercader, fiscal de la Sala de lo Civil.

—A D. Antonio Rodríguez González, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. D. Rellé Carrasco y López, fiscal de la Audiencia de Huelva.

—A D. Antonio Abella Rodríguez, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. Enrique Garriga Mercader, fiscal de la Sala de lo Civil.

—A D. Antonio Rodríguez González, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. D. Rellé Carrasco y López, fiscal de la Audiencia de Huelva.

—A D. Antonio Abella Rodríguez, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. Enrique Garriga Mercader, fiscal de la Sala de lo Civil.

—A D. Antonio Rodríguez González, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. D. Rellé Carrasco y López, fiscal de la Audiencia de Huelva.

—A D. Antonio Abella Rodríguez, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. Enrique Garriga Mercader, fiscal de la Sala de lo Civil.

—A D. Antonio Rodríguez González, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. D. Rellé Carrasco y López, fiscal de la Audiencia de Huelva.

—A D. Antonio Abella Rodríguez, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. Enrique Garriga Mercader, fiscal de la Sala de lo Civil.

—A D. Antonio Rodríguez González, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. D. Rellé Carrasco y López, fiscal de la Audiencia de Huelva.

—A D. Antonio Abella Rodríguez, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. Enrique Garriga Mercader, fiscal de la Sala de lo Civil.

—A D. Antonio Rodríguez González, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. D. Rellé Carrasco y López, fiscal de la Audiencia de Huelva.

—A D. Antonio Abella Rodríguez, magistrado de la Sala de lo Civil.

—A D. Enrique Garriga Mercader, fiscal de



# LA BOLSA

de 2 de octubre de 1919

## COTIZACION OFICIAL

### FONDOS PUBLICOS

ANTE	NOT
4 por 100 Interior	
Serie F.	78,90
D.	78,90
C.	77,50
B.	77,50
A.	77,50
Gy H.	77,50
Diferentes.	00,00
Fin corriente.	00,00
Fin próximo.	00,00

### Carpatas provisionales de Deuda perpetua al 4 por 100 Interior, emitida en 1919.

Serie F.	76,50	75,00
D.	76,50	75,00
C.	76,50	75,00
B.	76,50	75,00
A.	76,50	75,00
Gy H.	76,50	75,00
Diferentes.	00,00	00,00
Fin corriente.	00,00	00,00
Fin próximo.	00,00	00,00

### 4 por 100 Exterior (Estampado).

Serie F.	87,35	85,85
D.	87,35	85,85
C.	87,35	85,85
B.	87,35	85,85
A.	87,35	85,85
Gy H.	87,35	85,85
Diferentes.	00,00	00,00
Fin corriente.	00,00	00,00
Fin próximo.	00,00	00,00

### 4 por 100 amortizable.

Serie F.	00,00	00,00
D.	00,00	00,00
C.	00,00	00,00
B.	00,00	00,00
A.	00,00	00,00
Gy H.	00,00	00,00
Diferentes.	00,00	00,00
Fin corriente.	00,00	00,00
Fin próximo.	00,00	00,00

### 5 por 100 amortizable.

Serie F.	96,75	96,00
D.	96,75	96,00
C.	96,75	96,00
B.	96,75	96,00
A.	96,75	96,00
Gy H.	96,75	96,00
Diferentes.	00,00	00,00
Fin corriente.	00,00	00,00
Fin próximo.	00,00	00,00

### 5 por 100 amortizable. Emisión de 1917.

Serie F.	00,00	00,00
D.	00,00	00,00
C.	00,00	00,00
B.	00,00	00,00
A.	00,00	00,00
Gy H.	00,00	00,00
Diferentes.	00,00	00,00
Fin corriente.	00,00	00,00
Fin próximo.	00,00	00,00

### Acciones Valores Industriales

Banco de España.	505,00	520,00
Compañía de Tabacos.	310,00	310,00
Hispano Americano.	288,90	287,00
Hispano Americano.	000,00	370,00
Explosivos.	000,00	159,80
Explosivos.	345,00	375,00
Azuarcas.	98,25	98,50
Fin corriente.	00,00	00,00
Azuarcas ordinarias.	00,00	00,00
Altos Hornos.	000,00	000,00
Duro Felguera.	159,00	000,00
Alcoholera.	000,00	000,00
Unión Eléctrica Madrileña.	00,00	00,00

### Ferrocarriles.

M. a Z. y A. Alcantara.	273,00	000,00
Fin corriente.	000,00	278,00
Fin próximo.	000,00	000,00
Nortes.	260,00	261,00
Fin corriente.	000,00	000,00
Fin próximo.	260,50	000,00

### Obligaciones.

General Azucarera, estamda.	00,00	00,00
Idem no estampadas.	00,00	00,00
Duro Felguera.	00,00	00,00
Bonos Naval.	000,00	000,00

### Valores Extranjeros.

Banco Central Mexicano.	000,00	00,00
Banco Río de la Plata.	320,00	300,00
Fin corriente.	000,00	000,00
Fin próximo.	000,00	000,00

### Comercio.

Paris.	62,49	63,00
London.	21,18	22,00
New York.	5,18	5,20
Francos suizos.	00,00	00,00
Marcos.	32,40	22,95

## TRIBUNALES

### Audiencia

#### Discutiendo el depósito de los hijos del señor Velasco.

Recordaron nuestros lectores el crimen llevado a cabo por D. Pedro Velasco, que dio muerte a su mujer María Lourdes Ortega Morón, en el hotel del paseo de Rosales, con motivo de encontrarse con un amigo de la casa.

De aquel matrimonio existen dos hijos llamados Pedro, de siete años, y María, de diez.

El abuelo materno, D. Mariano Ortega Morón, solicitó el depósito de sus nietos bajo su guarda y custodia, obteniéndolo del Juzgado, así como también que el marido de su difunta hija entregase mil pesetas mensuales en concepto de alimentos.

Personado en los autos D. Pedro Velasco, se opuso a tal pretensión, solicitando se sus hijos quedasen en su casa hasta tanto se resolviese la causa que se le sigue, o en otro caso que el depositario fuera el presbítero D. Alfonso de Toda, con domicilio en esta corte.

El Juzgado dictó auto desestimando aquella solicitud, y ratificó el depósito de los menores en la persona del abuelo materno.

Apelada la resolución judicial ante la Audiencia, y sustanciada la apelación, hoy se ha visto en la Sala segunda de lo civil, impugnando el auto apelado a nombre del Sr. Velasco, el letrado señor conde de Santa Engracia.

Se opuso a la apelación a nombre del señor Ortega Morón, el abogado Sr. Reyes.

EN PONTEVEDRA

## Una epidemia

PONTEVEDRA 1. En la parroquia de Tomiño (pertenece a este Ayuntamiento), compuesta de 150 vecinos, durante el mes de septiembre ocurrieron 14 defunciones, habiendo actualmente 30 atacados.

Oficialmente se trata de desintoxicación.

## NOTICIAS

**Instituto Francés.**—Las clases y las conferencias se reanudarán el día 6 de octubre, a las cinco y media de la tarde.

Como en los años anteriores, se darán clases de Lengua francesa, así como conferencias de Historia, Literatura e historia del Arte francés.

La Secretaría está abierta todos los días, de doce a una.

**Filomatista Barbin.**—Mañana, a las seis de la tarde, tendrán lugar en esta Sociedad los exámenes de Inglés y Francés a los alumnos del curso pasado.

**Instituto de Medicina Social.**—En la última Junta general que ha celebrado el Instituto, el Sr. Aguado Marín, miembro de la Comisión de Secretaría, presentó la dimisión de su cargo, que le fué aceptada por mayoría de votos.

El Sr. Aguado fundó su dimisión en que su gestión no respondía al sentir general de la naciente Corporación, y en un rasgo de delicadeza, que le honra, ha abandonado su puesto para facilitar la obra social, por la que sigue sintiendo fervorosos entusiasmos y a la que, desde un puesto del Comité de Estudios e Investigaciones médico-sociales, prestará su sabia colaboración.

La Sociedad de repartidores de periódicos de Madrid celebrará Junta general extraordinaria los días 2 y 4 de octubre, a las diez y media de la noche, en el salón grande de su domicilio social, Piamonte, 2 (Casa del Pueblo), para discutir las bases de mejoras que han de presentarse a las Empresas periódicas y tratar, según acuerdo de la Junta general ordinaria, de su ingreso en la Federación de las Artes Gráficas.

**Federación de Empleados y Obreros Municipales de Madrid.**—Constituidos los grupos que integran la Federación de Empleados y Obreros, el día 4 de octubre, a las diez y media de la noche, en el salón grande de su domicilio social, Piamonte, 2 (Casa del Pueblo), para discutir las bases de mejoras que han de presentarse a las Empresas periódicas y tratar, según acuerdo de la Junta general ordinaria, de su ingreso en la Federación de las Artes Gráficas.

**Un atracó escandaloso a una niña.**

A las once de la mañana de ayer, y en plena calle de Fuencarral, ha sido atracada una niña de siete años de edad, la cual llevaba un par de botas nuevas en la mano.

Un individuo se arrojó sobre la niña arrebatándole las botas, huyendo, sin que nadie se ocupase en detenerle.

En el pleno día y calle tan concurrida como la de Fuencarral se puede caminar seguros!

## SUCESOS

### Un atracó escandaloso a una niña.

A las once de la mañana de ayer, y en plena calle de Fuencarral, ha sido atracada una niña de siete años de edad, la cual llevaba un par de botas nuevas en la mano.

Un individuo se arrojó sobre la niña arrebatándole las botas, huyendo, sin que nadie se ocupase en detenerle.

En el pleno día y calle tan concurrida como la de Fuencarral se puede caminar seguros!

### Un atracó escandaloso a una niña.

A las once de la mañana de ayer, y en plena calle de Fuencarral, ha sido atracada una niña de siete años de edad, la cual llevaba un par de botas nuevas en la mano.

Un individuo se arrojó sobre la niña arrebatándole las botas, huyendo, sin que nadie se ocupase en detenerle.

En el pleno día y calle tan concurrida como la de Fuencarral se puede caminar seguros!

### Un atracó escandaloso a una niña.

A las once de la mañana de ayer, y en plena calle de Fuencarral, ha sido atracada una niña de siete años de edad, la cual llevaba un par de botas nuevas en la mano.

Un individuo se arrojó sobre la niña arrebatándole las botas, huyendo, sin que nadie se ocupase en detenerle.

En el pleno día y calle tan concurrida como la de Fuencarral se puede caminar seguros!

### Un atracó escandaloso a una niña.

A las once de la mañana de ayer, y en plena calle de Fuencarral, ha sido atracada una niña de siete años de edad, la cual llevaba un par de botas nuevas en la mano.

Un individuo se arrojó sobre la niña arrebatándole las botas, huyendo, sin que nadie se ocupase en detenerle.

En el pleno día y calle tan concurrida como la de Fuencarral se puede caminar seguros!

### Un atracó escandaloso a una niña.

A las once de la mañana de ayer, y en plena calle de Fuencarral, ha sido atracada una niña de siete años de edad, la cual llevaba un par de botas nuevas en la mano.

Un individuo se arrojó sobre la niña arrebatándole las botas, huyendo, sin que nadie se ocupase en detenerle.

En el pleno día y calle tan concurrida como la de Fuencarral se puede caminar seguros!

### Un atracó escandaloso a una niña.

A las once de la mañana de ayer, y en plena calle de Fuencarral, ha sido atracada una niña de siete años de edad, la cual llevaba un par de botas nuevas en la mano.

Un individuo se arrojó sobre la niña arrebatándole las botas, huyendo, sin que nadie se ocupase en detenerle.

En el pleno día y calle tan concurrida como la de Fuencarral se puede caminar seguros!

### Un atracó escandaloso a una niña.

A las once de la mañana de ayer, y en plena calle de Fuencarral, ha sido atracada una niña de siete años de edad, la cual llevaba un par de botas nuevas en la mano.

Un individuo se arrojó sobre la niña arrebatándole las botas, huyendo, sin que nadie se ocupase en detenerle.

En el pleno día y calle tan concurrida como la de Fuencarral se puede caminar seguros!

### Un atracó escandaloso a una niña.

A las once de la mañana de ayer, y en plena calle de Fuencarral, ha sido atracada una niña de siete años de edad, la cual llevaba un par de botas nuevas en la mano.

## EL ACTO DE AYER

### Una granada, en silencio, de donña María Espinosa

Por los niños.

Sin ruido ni anuncios, en silencio, como realizan las buenas obras aquellos que lo hacen de corazón, huyendo de popularidad, se realizó esta mañana, a las once, un acto grandioso en el Colegio de María Inmaculada, sito en el paseo de Martínez Campos, donde reciben instrucción cientos de niñas pobres y donde se hallan instalados los comedores de vergonzantes y madres lactantes de la Asociación Matritense de Caridad.

Doña María Espinosa, que tanto lucha y bueno hace en favor de la mujer, la batalladora defensora única que trabaja de verdad en España por quitar el infame mal de que el matrimonio sea el único porvenir de la mujer, poniéndola en el trance de que lo que debe ser por amor se convierta en comercio, apoyo, por el Sr. García Molinas, que las niñas de ese Colegio carecían de máquinas de escribir, acudió a la hora referida, para hacer entrega de las máquinas Xyst, que regala para la enseñanza de las alumnas; pero doña María, como dijo, realiza completas sus obras, y no solamente hace el bien, sino que pro de la cultura femenina, sino que pone a disposición de las niñas una profesora de mecanografía, costeada todo el entretenimiento de las máquinas que regala, y además, como ofreció en su discurso, concederá cartillas de la Caja Postal de Ahorros a las niñas más aplicadas, como las concede a los niños del Hospicio.

Los únicos que presenciaron este acto, importantes, grandiosos, que ha de dar el porvenir a las pobres niñas, fueron la señora Espinosa, señoras Josefina Juan, profesora de Mecanografía, y Dolores Medina, de Taquigrafía; viuda Traumann, que es una de las varias señoras que a diario concurren a servir en las mesas las comidas a los pobres; las Hermanas de la Caridad; el filántropo Sr. García Molinas y el reportero que esto escribe, y que casualmente se enteró del acto que se iba a realizar.

Doña María no discursó, conversó con las niñas, que extasiadas, como si su infantil imaginación pudiese comprender toda la hermosura y el fondo de aquel acto, contemplaban a la oradora; la admiraban, y en su fisonomía se reflejaba un amplio regocijo de gratitud.

Doña María Espinosa no es persona que se sienta fácilmente de hacer el bien; el señor García Molinas, no se rinde laborando para los pobres, y el acto de ayer se repetirá mañana por la tarde en el Asilo de Santa Cristina, para el cual ha pedido también don Francisco, y al cual también dona la señora Espinosa máquinas de escribir.

¡Pobres niños desheredados de la fortuna! ¡Si tuviesen unas pocas personas que pensasen e hiciesen como estas dos!

Cuando salimos de las Escuelas, fuimos a visitar los comedores instalados en el pabellón construido por el Sr. García Molinas en memoria de suولوجrada hija María Luisa, que nació para copiar las obras de su padre, e imitarle, que por los pobres vivió, y pensando en ellos fué a morir con los buenos en otro mundo donde no hay falsía...

## CONSEJO DE MINISTROS

### A la entrada.

Desde muy temprano se encontraba ayer de en su despacho el presidente del Consejo, y a poco de llegar, ha recibido la visita del Sr. Aguado Marín, quien ha ido a interesarse por los pueblos de su distrito, que han sufrido los efectos del temporal.

El primer ministro que ha llegado a la Presidencia ha sido el de Hacienda, que llevaba al Consejo unos expedientes de poca importancia, aunque creía que la reunión se dedicaría casi por completo a adoptar medidas para combatir los estragos de los temporales; medidas que, naturalmente, se traducirán, en su mayoría, en pedir créditos.

El ministro de Fomento ha manifestado que suponía que esta noche saldría para Murcia y Cartagena.

El de Marina ha dicho a los periodistas que está conernado con las noticias que llegan de Cartagena, ciudad a la que profesa extraordinario cariño, y que tan compenetrada está con toda la Marina española.

Los estragos que el temporal ha producido en el arsenal han sido grandísimos.

En el muro que lo circunda, y que tiene cinco metros de altura por uno de espesor, las aguas han abierto un boquete al Norte y otro al Noroeste, de cien metros de extensión.

También se han abierto por la presión del agua las puertas del arsenal, que estaban cerradas al comenzar la tormenta.

El dicke seco aún no se sabe exactamente qué desperfectos tendrá, pues el cieno lo ha cubierto en gran parte.

El ministro de la Gobernación ha manifestado que llevaba el proyecto de ley de profilaxis pública, si hoy tiempo para ello.

El Sr. Burgos cree que el Consejo sería breve, si se dedicaba exclusivamente a tratar de temporales; pero si se abordaban otros temas, podría prolongarse la reunión.

El Sr. Prado y Palacio llevaba un expediente de plantillas del personal administrativo de su Departamento.

Por último, el Sr. Amat era portador de apuntes relacionados con los estragos del temporal en el penal de Cartagena.

Los demás ministros nada han dicho.

### Aviáticos para Cartagena.

A las seis y media de la tarde abandonó el salón del Consejo el ministro de Fomento, y se facilitó el relevo de los acuerdos adoptados para remediar los daños causados por las tormentas.

Son los siguientes:

El Consejo acordó:

Que vaya el ministro de Fomento, con autorización amplísima del Consejo, para disponer de todos los servicios correspondientes a todos los Ministerios en aquella región.

Le acompaña el Sr. Gelabert.

Se ha girado, desde luego, dinero a la Jefatura de Obras públicas para empezar las primeras obras. Asimismo se ha girado a las Jefaturas de Valencia y Alicante, cuyas provincias se encuentran bajo la acción de análogos estragos.

El ministro alia a los ingenieros jefes de Valencia y Alicante en Cartagena para recibir las noticias y dar las instrucciones convenientes a aquellas provincias.

Remitidos todos los antecedentes para poder apreciar la intensidad y la extensión del daño, se acordó un crédito extraordinario a fin de repararlo en lo posible.

Se le inmediatamente de Barcelona para Cartagena el *Príncipe de Asturias* cargado con la mayor cantidad de víveres que se ha podido reunir, dado el apremio del servicio.

El ministro de Abastecimientos ordena que de los puntos más cercanos a Cartagena, y de Castilla, donde se encuentran preparadas varias expediciones de trigo y harinas, dándose preferencia sobre todas las demás, se despachen en gran velocidad a los puertos más próximos al de Cartagena, a fin de que los barcos que se encuentran destinados a cargar aquellas mercancías y otras necesarias para el urgente aprovisionamiento de la aflicta ciudad puedan conducirlos inmediatamente a ésta.

Van ingenieros militares para contribuir al saneamiento de la población.

Se envía un coronel y oficiales con cien hombres de Intendencia, con hornos de campaña al objeto de contribuir a la elaboración del pan y para que, convenientemente situado, puedan ayudar a la distribución más oportuna de víveres y auxilios.

Se empezó a tratar sobre la petición de moratorias de pagos, hechos por distintos elementos de Cartagena, y considerando el Consejo la gravedad del asunto, la falta de precedentes y que no es de urgencia tan extraordinaria como el socorro y el abastecimiento de la ciudad, ha encomendado a los señores ministros de Guerra y Justicia, y Hacienda el estudio de la cuestión para la propuesta consiguiente.

El ministro de Fomento salió anoche para Cartagena en el tren de las ocho y treinta y cinco.

Le acompaña el subdirector de Obras públicas, D. Luis Morales; el jefe del servicio central hidrográfico, Sr. Gelabert, y el oficial taquígrafo de su secretaría particular, don José López Casanova.

**Cinco exentos.**

El Consejo siguió reunido hasta cerca de las nueve y media de la noche. De lo tratado en esta segunda parte informó a la Prensa el ministro de la Gobernación.

Dijo que se habían ocupado extensamente de presupuestos, y que se acordó fijar en 85.000 hombres el cupo en filas.

Añadió que se aprobaron diversos indultos de Marina, el Reglamento sobre el trabajo a bordo en buques de carga y pasaje y la creación de la Caja central de crédito pesquero.

Por su parte, el dió cuenta de las noticias satisfactorias respecto a la aplicación de la jornada de ocho horas y de haber vuelto al trabajo los 8.000 obreros del arte textil que habían declarado la huelga.

El ministro de la Guerra dió cuenta de las noticias oficiales recibidas de Marruecos y de las líneas generales del presupuesto de su departamento en el que se introducen aumentos que juzga el general Tovar indispensables.

Por lo avanzado de la hora no pudo terminar el Sr. Burgos la exposición de su proyecto sobre profilaxis pública que se examinará en el próximo Consejo.

En el Consejo fueron aprobados, como de costumbre, los presupuestos de los departamentos de Guerra y Marina.

El Sr. Burgos dió cuenta de las noticias oficiales recibidas de Marruecos y de las líneas generales del presupuesto de su departamento en el que se introducen aumentos que juzga el general Tovar indispensables.

Por lo avanzado de la hora no pudo terminar el Sr. Burgos la exposición de su proyecto sobre profilaxis pública que se examinará en el próximo Consejo.

En el Consejo fueron aprobados, como de costumbre, los presupuestos de los departamentos de Guerra y Marina.

El Sr. Burgos dió cuenta de las noticias oficiales recibidas de Marruecos y de las líneas generales del presupuesto de su departamento en el que se introducen aumentos que juzga el general Tovar indispensables.

Por lo avanzado de la hora no pudo terminar el Sr. Burgos la exposición de su proyecto sobre profilaxis pública que se examinará en el próximo Consejo.

En el Consejo fueron aprobados, como de costumbre, los presupuestos de los departamentos de Guerra y Marina.

El Sr. Burgos dió cuenta de las noticias oficiales recibidas de Marruecos y de las líneas generales del presupuesto de su departamento en el que se introducen aumentos que juzga el general Tovar indispensables.

Por lo avanzado de la hora no pudo terminar el Sr. Burgos la exposición de su proyecto sobre profilaxis pública que se examinará en el próximo Consejo.

En el Consejo fueron aprobados, como de costumbre, los presupuestos de los departamentos de Guerra y Marina.

El Sr. Burgos dió cuenta de las noticias oficiales recibidas de Marruecos y de las líneas generales del presupuesto de su departamento en el que se introducen aumentos que juzga el general Tovar indispensables.

Por lo avanzado de la hora no pudo terminar el Sr. Burgos la exposición de su proyecto sobre profilaxis pública que se examinará en el próximo Consejo.

En el Consejo fueron aprobados, como de costumbre, los presupuestos de los departamentos de Guerra y Marina.

El Sr. Burgos dió cuenta de las noticias oficiales recibidas de Marruecos y de las líneas generales del presupuesto de su departamento en el que se introducen aumentos que juzga el general Tovar indispensables.

Por lo avanzado de la hora no pudo terminar el Sr. Burgos la exposición de su proyecto sobre profilaxis pública que se examinará en el próximo Consejo.

En el Consejo fueron aprobados, como de costumbre, los presupuestos de los departamentos de Guerra y Marina.



